

Intervenciones político-teatrales en el espacio público en la ciudad de Rosario post 2015¹

Silvina D'Arrigo²



¹ Esta ponencia parte de reflexiones desarrolladas a partir de un trabajo de investigación más extenso que contó con el apoyo del Instituto Nacional del Teatro titulado “Activistas- Artistas y Artistias- Activistas Intervenciones político-teatrales en el espacio público en Rosario post 2015”, conformado también por dos materiales audiovisuales que pueden encontrarse en los siguientes enlaces:

Artistas-Activistas: Resquicio Colectivo: <https://www.youtube.com/watch?v=PSoFHVl4PL4&t=33s>

Activistas-Artistas: Intervención por Jonatan Herrera: <https://www.youtube.com/watch?v=SJw5O12HEq8&t=196s>

² Lic. en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, actualmente cursando la Especialización en Gestión Cultural del Centro de Estudios Interdisciplinarios, UNR. Integrante del Grupo de Teatro de Ixs Oprimidxs Rosario, ha participado en intervenciones político-teatrales callejeras. Mail: silvina_darrigo@hotmail.com

En este trabajo propongo observar intervenciones político-teatrales que se han llevado adelante en la ciudad de Rosario entre los años 2015-2017. Haré referencia a dos experiencias ancladas a intensas resistencias sociales en relación al movimiento de derechos humanos y contra la violencia institucional y el movimiento feminista.

El principal interrogante genuino que guía este trabajo refiere a la pregunta acerca de por qué activistas y artistas locales se vuelcan a realizar intervenciones político-teatrales, que constituyen diferenciaciones en las formas más tradicionales de concebir la protesta social, y ello entrelazo a analizar cómo intervienen en esas decisiones variables de la coyuntura política. Sin desconocer importantes antecedentes históricos en relación a intervenciones estético-políticas en el espacio público anudadas a complejos procesos de lucha política³, aquí se sostiene que el cambio de signo ideológico-partidario del gobierno nacional a fines de 2015, la enunciación de los primeros discursos y los cambios en término de políticas públicas, producen tracciones, potencian y favorecen el impulso a concebir otros umbrales y posibilidades creativas de la protesta social.

Específicamente se abordará la intervención político-teatral “Yo sabía a Jonatan Herrera lo mató la Política”, realizada en el marco de la causa judicial por el asesinato del joven Jonatan Herrera, fusilado en manos de la policía provincial el 4 de enero de 2015 en la ciudad de Rosario. La misma fue concretada por sus familiares, amigxs, militantes sociales, actores y actrices rosarinxs profesionales durante el año 2017 en la puerta de los Tribunales Provinciales. En segundo lugar se hará referencia a las intervenciones “No Somos Basura” y “Cuerpo Permitido/ Cuerpo Prohibido”, llevadas adelante en contextos de marchas y manifestaciones feministas multitudinarias también en los Tribunales Provinciales, plazas céntricas de la ciudad y el Monumento a la Bandera. Ellas fueron desplegadas por Resquicio Colectivo, grupo conformado principalmente por estudiantes, docentes y personas ligadas a las artes escénicas.

Mi interés por analizar las intervenciones político- teatrales deviene de la propia experiencia como integrante del Grupo de Teatro de lxs Oprimidxs Rosario (GTO Rosario) y la participación en la producción y actuación en la intervención “El país de la Alegría”, realizada en las peatonales céntricas de la ciudad, plazas y parques. La acción comenzó a gestarse a comienzos de 2016, cuestionando las primeras directrices económicas, las políticas represivas, el cerco mediático, y problematizando las resistencias sociales durante ese primer año de gobierno nacional. La intervención se realizó hasta octubre de 2017, en el marco de la campaña

³ Puede consultarse para mayor información acerca de intervenciones estético- políticas y el activismo artístico en las últimas décadas a LONGONI, Ana (2009) “Activismo artístico en la última década en Argentina: algunas acciones en torno a la segunda desaparición de Jorge Julio López”. *Errata* N° 0, Bogotá, págs. 16-35, y LONGONI, Ana (2007) “Encrucijadas del arte activista en Argentina”, *Ramona* n° 74, Buenos Aires, págs. 8-34; y en la ciudad de Rosario DI FILIPPO, Marilé (2016) “Estéticas-en-las-calles rosarinas. Del taller a los movimientos sociales: prácticas, repertorios e itinerarios estético-políticos en la década del 2000”, Tesis de Doctorado en Ciencia Sociales, UBA, Buenos Aires; y DI FILIPPO, Marilé (2014) “El 2001, en nuestra tinta. Cavilaciones encontradas sobre arte, estética y política en torno al repertorio de protesta por el asesinato de Pocho Lepratti y su trama con dos estéticas-en-la-calle”, Tesis de Maestría en Estudios Culturales, Centro de Estudios Interdisciplinarios, Universidad Nacional de Rosario.

electoral por las votaciones legislativas nacionales, en donde la alianza Cambiemos ganará en numerosos e importantes distritos del país.

El desarrollo de este trabajo fue posible gracias a entrevistas y diálogos entablados a mediados del año 2018 con familiares de Jonatan Herrera, lxs docentes y directorxs teatrales Romina Mazzadi Arro y Carlos Chiappero que participaron en dicha intervención, y lxs integrantes de Resquicio Colectivo.

Repararé las intervenciones prestando atención al contexto, a las transformaciones políticas y sociales luego de las elecciones nacionales de 2015, a quienes las desarrollaron y los procesos y modos de trabajo y producción en que fueron construidas.

El contexto

A fines del año 2015, con la llegada al gobierno nacional de la alianza Cambiemos, se abre en Argentina una nueva coyuntura política, económica y social nacional. Hoy, a poco de finalizar su mandato de cuatro años de gestión, se tornan evidentes las consecuencias del relanzamiento de programas económicos de corte neoliberal, ajustes y recortes en políticas públicas. Como han afirmado referentes de la economía popular y feminista, investigadorxs y académicxs, el aumento de la desigualdad y la precarización de la vida cala de forma diferencial en mujeres y disidencias⁴.

Este modelo económico, generador de fuertes inequidades, precisa ir acompañado de formas represivas contra los sectores populares, que sufren especialmente sus consecuencias, y la protesta social. Aunque la violencia institucional posee amplias y complejas dimensiones que nos remontan a secuelas de la última dictadura cívico- militar (TISCORNIA, 2004, 2008; PITA, 2010), existe un recrudecimiento de la violencia policial en la última década (BERMUDEZ, 2014, 2016; PEREMAN, 2008 ;PERELMAN y TRUFO, 2015 ;COZZI, FONT Y MISTURA, 2015), y a partir de 2016 una notable aparición de discursos de altos funcionarios, gestos políticos, resoluciones ejecutivas y aumentos de ciertas atribuciones legitimadoras de abusos de las fuerzas con un amplio consenso social anclado en los discursos de la “inseguridad urbana”. Ello se traduce en una profundización de la militarización de los

⁴ Sobre los efectos de las políticas macroeconómicas tomadas en este período puede consultarse Wahren Pablo, Harracá Martín, y Cappa Andrés. (2019) “A tres años de Macri: balances y perspectivas de la economía argentina”, disponible en: celag.org; y sobre el efecto diferencial y desigual de dichas políticas sobre mujeres y disidencias puede consultarse Avela, Sol (2018) “El género en el presupuesto de ajuste de Cambiemos”, en Latfem, disponible en: <https://latfem.org/genero-presupuesto-ajuste-cambiemos/> y Arduino, Ileana et al (2018) Aportes de la economía feminista desde Argentina, Análisis, n°27, disponible en: <https://dawnnet.org/2018/08/aportes-de-la-economia-feminista-desde-argentina/>

barrios de grandes ciudades del país como Rosario, donde la tasa de asesinatos vinculados a la violencia policial aumento significativamente y de forma sostenida en los últimos años⁵.

Familiares y amigxs de Jonatan Herrera nucleadxs en la Multisectorial Contra la Violencia Institucional de Rosario debieron recurrir a una variedad de recursos para legitimar su lucha contra el gatillo fácil (pintadas y murales, festivales, instalaciones en la vía pública). La familia Herrera, y especialmente María Elena Herrera y Julieta Riquelme, se convirtieron no solo en referentes de la causa de su hijo y hermano, sino en referentes de la militancia nacional de familiares de víctimas de violencia institucional y de derechos humanos, y en relación a la intervención que aquí nos compete, también referentes en encarar novedosas y creativas formas de protesta.

Por otro lado, a partir del año 2015, desde la primera manifestación nacional de Ni Una Menos, el aumento del número de femicidios se vuelve dato de conocimiento popular y de preocupación extendida, las violencias machistas y los femicidios logran constituirse como problemática de responsabilidad pública y estatal. El 3 de junio de 2015 potenció un movimiento feminista diverso y pre- existente, que con la llegada del macrismo, intensifica sus posicionamientos contra la gestión frente a la política macro-económica, los recortes, el recrudescimiento de la precarización de la vida de mujeres, lesbianas y trans

Las intervenciones de Resquicio Colectivo se inscriben entonces en un contexto de fuertes discusiones y masivas movilizaciones feministas, en donde nos encontramos, según analiza Luciana Bertolaccini (2018), ante tres estéticas-en-las-calles diferenciadas, aunque entrelazadas. Con la primer marcha de Ni Una Menos en 2015, la politóloga observa una estética de la protesta social relacionada principalmente a la visualización de la mujer como cuerpo sufriente y víctima de violencia y feminicidios. Una segunda estética, más visible a partir de 2017, ya no se sustenta unívocamente en el lugar de la víctima y sus expresiones dolientes sino con formas afirmativas de acción basadas en una liberación de potencia, un llamamiento a la lucha. La tercera de las estéticas-en-la-calle a la que hace mención es aquella que se identifica por el carácter festivo que adoptan las protestas, con una centralidad de la dimensión creativa que no es monopolizada por los colectivos de activismo artístico ni por los movimientos sociales o organizaciones feministas, y que encuentran como antecedentes claros las marchas de los Encuentros Nacionales de Mujeres y, fundamentalmente, el activismo del colectivo LGTTBI. Estas tres estéticas no son presentadas como parte de una cronología lineal y estanca, sino conviviendo en un *tiempo hojaldrado*, un tiempo que entrelaza múltiples luchas y resistencias,

⁵Según un relevamiento de la Cátedra de Criminología y Control Social de la Universidad Nacional de Rosario existe una tendencia al aumento en la cantidad de muertos por accionar policial desde 2015. Para datos estadísticos véase el informe Asociación Pensamiento Penal; Cátedra De Criminología de la Universidad Nacional de Mar Del Plata; Cátedra de Criminología y Control Social de la Universidad Nacional de Rosario; Cels; Colectivo de Investigación y Acción Jurídica; Universidad Nacional de Lanús; Xumek (2018) *Muertes naturalizadas. Letalidad policial sin control y sin justicia*, Ed. Centro de Estudios Legales y Sociales, Buenos Aires.

donde la centralidad del propio cuerpo en escena, siendo foco, junto a muchos otros, cobra fuerza política -y estética- vital.

Intervenciones político- teatrales: Resistencias creativas “desde el cuerpo”

La intervención “Yo sabía... a Jonatan Herrera lo mató la policía” se realizó durante el año 2017 en la calle, frente a la puerta principal de los Tribunales Provinciales de Rosario, en los días en que sucedieron momentos claves de la causa judicial por el asesinato de Jonatan Herrera, joven de 23 años que el domingo 4 de enero de 2015 se encontraba en la puerta de su casa de barrio Tablada, al sur de la ciudad de Rosario, cuando fue alcanzado por una balacera por parte de la recién creada Policía de Acción Táctica de la provincia de Santa Fe⁶.

¿Pero por qué, en este contexto post 2015, fue necesaria una intervención en donde mostrar estética y explícitamente la muerte? Aunque Jonatan fue fusilado en el espacio público, en plena calle, a la luz del día y a la vista de vecinxs y familiares, la intervención político-teatral intentó despejar y desterrar todo sentido hegemónico que intenta estigmatizar, criminalizar y culpabilizar a los jóvenes pobres por sus destinos fatales en manos de la violencia policial. La intervención político-teatral tuvo dos grandes objetivos: uno de ellos relacionado a documentar el fusilamiento de Jonatan, evidenciándolo en escena, y el otro anclado en enseñar su rostro humanizado revelando quién era esa persona acribillada.

Aunque la intervención fue protagonizada por familiares y amigxs, actores y actrices reconocidxs de la ciudad actuaron en roles secundarios, y lxs directorxs Romina Mazaddi Arro y Carlos Chiappero colaboraron en la coordinación general de la acción. El eje de la intervención consistía en mostrar cinco jóvenes, hermanos y primos de Jonatan, situados en hilera, que presentaban distintos pliegues de la vida de aquel hasta que fue brutalmente asesinado por la policía⁷. La intervención interpelaba al poder judicial y policial, representados con mascararas y vestuario, se los veía cómplices de encubrimientos para impedir los juzgamientos. La misma finalizaba con la familia, amigxs, actores y actrices y militantes sociales cantando detrás de una bandera con el rostro de Jonatan “yo sabía a Jonatan Herrera lo mató la policía, asesina!”.

⁶ La PAT reemplazarían a la gendarmería en las calles de la ciudad cuando ésta se retirara. En abril de 2014 dichas fuerzas habían desembarco luego de numerables hechos y noticias que ensalzaban a Rosario como fuente de inseguridad y narcotráfico

⁷ Se mostraba a Jonatan disfrutando jugar al fútbol, que trabajaba y era estudiante, que gozaba de la música y era creyente. La intervención puede verse en dos videos realizados por el cineasta local Claudio Perrin. Consúltese los siguientes enlaces:
<https://www.youtube.com/watch?v=UldJ0HJGQ8>
<https://www.youtube.com/watch?v=Z2GetwTnrjE>

Como se dijo más arriba, Julieta Riquelme marca dos motivaciones, dos por qué y para qué hacer la intervención, y dos dimensiones que aparecerán notoriamente en escena: no solo visibilizar los hechos de injusticia, mostrando la violencia policial y denunciando la crueldad del asesinato de su hermano, sino darle lugar primordialmente a las distintas facetas de su *vida vivida*. Esperando humanizar aquellas vidas deshumanizadas que parecen deslizarse entre noticias policiales y perderse entre reivindicaciones y consignas de organizaciones sociales y políticas. Era imprescindible dar a conocer quién era Jonatan, que hacía en su cotidiano, que disfrutaba y anhelaba. Este resultaba ser un factor interesante a contemplar, mostrar a Jonatan no solo como *cuerpo herido*, sino como *cuerpo vivo*.

Compartir la *vida vivida* de Jonatan dando a conocer parte de su biografía, sus deseos y proyecciones, llevar en el— y ser canal mediante el— cuerpo y las entrañas de emociones y sensaciones relativas al amor sentido, los intersticios de la memoria y los recuerdos, la pérdida, el dolor y sufrimiento, son profundidades intransferibles y solo posibles de transmitir y ser materializadas en escena por familiares y amigos.

A diferencia del teatro convencional, la lógica de la representación aquí se desvanece, ya no parece haber representación ni interpretación posible. Es volver a habitar la *vida vivida* de un otro, que de la cercanía de quienes la sustentan —los hermanos— parece propia y no *otra vida*, de la cercanía parece volverse vida la muerte⁸. Por unos escasos instantes al comienzo de la intervención incluso es posible presentir que el hecho no sucedió y contemplar allí a Jonatan en los hermanos que lo encarnan, quienes por su juventud y apariencia estética, por llevar vidas y cotidianos, modos y prácticas que se tocan con la de aquel, podrían ser —o de hecho son— Jonatan.

Entre aquellas motivaciones profundas, aquellos posicionamientos políticos -y estéticos- que hicieron que surgieran esas intenciones y apetitos de participación en la intervención político-teatral no solo por parte de la familia y amistades de Jonatan, sino también de actores y actrices renombrados de la ciudad, el actor Carlos Chiappero reflexiona en una entrevista realizada en 2018 que “(...) *la intervención vino justo en un momento en el que todos del palo del teatro estábamos necesitando salir de la sala, salir con el cuerpo a intervenir en la calle. Tenía que ver con el momento político, hacía poco había asumía Macri, y se empezaba a ver todo el desastre que vendría*”. Estas afirmaciones dan cuenta que el cambio de coyuntura política a partir de 2015 no pasó inadvertido sino que potenció e incrementó el interés por apelar a recursos estéticos expresivos en el espacio público para manifestarse. Por parte de la familia

⁸ Mientras la filósofa Diana Maffia (2009, 2017) propone el concepto de “cuerpo vivido”, para referenciar y analizar a los cuerpos, cuerpos con historia, desde una perspectiva siempre biográfica en el encuentro con otros cuerpos, situados en el espacio y en el tiempo, no universalizables ni abstractos ni objetivables, singulares a partir de la propia experiencia, la complejidad en la intervención político-teatral por Jonatan Herrera se debe a la ausencia de su cuerpo vivo, y la necesidad de traer sin embargo su bibliografía, ahora encarnada *en y por* otros cuerpos. Por ello hablo de “vida vivida”, en donde lo que se trae son los trayectos de vida, las experiencias de otro que ya no está en cuerpo presente.

Herrera, Julieta toma nota de la complejidad del contexto con la llegada de Macri y el aumento de casos de gatillo fácil en la ciudad y a nivel nacional, aunque aclarando las conexiones y redes establecidas entre familiares y los apoyos de organizaciones sociales y políticas de izquierda, más allá de las ausencias y grandes diferencias con los gobiernos local y nacional frente a la problemática.

Por otro lado, Resquicio Colectivo nace en el año 2016, y desde allí ha venido realizando intervenciones en manifestaciones feministas y relacionadas a los derechos humanos en la ciudad. En este trabajo nos enfocaremos en sus dos primeras acciones en la calle: “No Somos Basura” (NSB) y “Cuerpo Permitido/ Cuerpo Prohibido” (CP/CP). Aunque el colectivo se conforma de modo “improvisado” en primer instancia, con ansias de accionar estéticamente en una marcha, luego afirma Norma Ambrosini - integrante del grupo- que les agarra una agenda de reclamos a la cual no dan abasto y no logran participar en todas las manifestaciones que desearían mediante sus intervenciones. Magdalena Torno, otra de las fundadoras del colectivo, afirma que su participación en el colectivo le sirvió a modo de catalizador de angustias ante el contexto nacional macrista.

NSB se llevó adelante el Miércoles 19 de Octubre de 2016, fecha en la cual el Colectivo Ni Una Menos, numerosas organizaciones feministas, sociales, políticas, sindicales, estudiantiles convocaron a un paro de actividades de mujeres, lesbianas y trans y a una movilización con motivo de denunciar y repudiar el femicidio de la joven Lucía Pérez, asesinada en la ciudad de Mar del Plata. Las consignas proclamadas fueron #NosotrasParamos, #NiUnaMenos y #VivasNosQueremos, y fueron propagadas y replicadas en forma de hastag y pancartas en todos los rincones del país. La problemática de las violencias sexistas y las estadísticas sobre femicidios ocurridos en los últimos años en el país se tornaban cada vez más visibles y preocupantes⁹.

En Rosario la marcha fue multitudinaria y extensa en su recorrido por el centro de la ciudad. Nos encontrábamos ante un ambiente enardecido, hacía solo una semana Rosario había sido sede del 31º Encuentro Nacional de Mujeres, hogar por 3 días de 70.000 mujeres, lesbianas, travestis y trans. Para la intervención NSB fueron convocadas estudiantes del Instituto Provincial de Danzas Isabel Taboga, amigas y compañeras de las organizadoras. La intervención consistía en que un grupo de mujeres avanzaban juntas, en varias hileras, vestidas con ropas negras, sus piernas, brazos y facciones se encontraban pincelados con pintura roja que suponía sangre y barro, representación de ser arrojadas al desecho. Llevaban en sus manos, en sus cuerpos, bolsas plásticas negras de basura. Si una de las mujeres realizaba una detención,

⁹ Según la ONG La Casa de Encuentro que lleva registros de femicidios desde 2007, en el año 2016 hubo 290 casos en Argentina. consúltese: <http://www.lacasadelencontro.org>

todas acompañaban, y dichas bolsas procedían a cubrir sus rostros y torsos, convirtiendo a esos cuerpos desgarrados en desechos, hasta desvanecerse en el asfalto oscuro, duro y mojado de la calle. Una vez tendidas en el piso, inertes, simulando la cruel muerte, las mujeres procedían a levantarse, quitarse las bolsas, y caminar nuevamente juntas con paso firme, mostrándose empoderadas y en lucha. La secuencia se volvía a repetir una y otra vez hasta llegar a los Tribunales.

La intervención “CP/ CP” se realizó en la tarde del 7 de febrero de 2017, en el Monumento Nacional a la Bandera. Los hechos ocurridos provienen de la ciudad de Necochea: tres mujeres tomando sol sin telas que recubran sus pezones, jóvenes, pero adultas, con cuerpos que no parecen amoldarse a estereotipos de femeneidad y belleza hegemónicas. Tras las miradas de desaprobación de personas que también estaban en la playa, reciben la increpación por parte de 20 policías para que tapen sus pechos o serían desalojadas del lugar y detenidas. La discusión entre las mujeres, policías y turistas observando la escena quedó registrada en video y rápidamente se viralizó por redes sociales y medios de comunicación. Bajo la premisa de asistir sin remeras ni corpiños, y con la intención de pedir el cese de violencias y prohibiciones que recaen sobre el cuerpo de mujeres, organizaciones políticas, sociales, grupos de amigas, se congregan en Rosario en el Monumento. Aunque fue un claro acto político, el arte y la creatividad se hicieron más presentes que lo habitual, la propuesta tenía tono festivo.

Hubo mujeres de todas las edades, pero sobre todo jóvenes. Muchas dejaron que sus cuerpos sean intervenidos artísticamente, pintados con flores y diseños con consignas. Otras decidieron asistir con corpiños, pañuelos verdes de la Campaña Nacional por el Aborto legal, Seguro y Gratuito. Otras colocaron cintas en sus pezones, llevaron pancartas, carteles, banderas. Una de las consignas más populares fue "La única teta que molesta es la que no se puede comprar". La frase ponía en debate el cuerpo de las mujeres como objeto sexual y de consumo. El Tetazo contribuyó a amplificar y enriquecen los reclamos por la autonomía de los cuerpos, el derecho a disfrutar el propio cuerpo, la necesidad de reconocer la diversidad de corporalidades.

Como afirma Luciana Bertolaccini (2017) hablar de la teta no es un acto banal, exhibicionista, ni de poca magnitud política, sino que hablar y mostrar la o las tetas “es comprender cómo el cuerpo se constituye como un campo de disputa sobre el que se expresa un encadenamiento de violencias y se enhebran un cúmulo de reivindicaciones imposibles de soslayar. Hablar de la teta es también hablar de la desigualdad salarial, de la precarización sistemática de nuestras vidas, del acoso, de la justicia patriarcal, de la criminalización del aborto seguro, libre y gratuito y de las múltiples violencias que se solapan con la identidad de género y orientación sexual como son las cuestiones de raza y clase”.

Entre las manifestantes hubo mucha complicidad, cierta expresión de liberación al probar -al menos por un día- llevar un *cuerpo público* de otros modos. Apertura de posibilidades sobre cómo aparecer en el espacio público, aperturas de sentidos sobre qué es posible y que no allí.

Cuerpos con otros pesos, otro estar, otro andar, juntos traducían otras formas de sociabilizar y de compartir políticamente. Cuerpos coloridos, vibrantes, *cuerpos vivos*, pero sobre todo juntos, y vueltos fuertes ante cualquier peligro o violencia in situ.

¿Cómo queremos, deseamos aparecer, y mostrar nuestros cuerpos en el espacio público? ¿Mediante qué estéticas? ¿Qué es posible hoy? ¿Qué sentidos son urgentes disputar?

La intervención propuesta por Resquicio consistía en marchar desde la Plaza 25 de Mayo hasta el Monumento a la Bandera, y una vez allí quedarse sosteniendo unos lienzos blancos que llevaban las siguientes consignas: “El pezón es el que vigila al patriarcado”, “Para calentarte sí, si tengo calor no”, “qué cuerpo sí, que cuerpo no?”; “Yo decido”; “Quién decide lo permitido?”; “Nunca para mí, siempre para vos”. Algunas de esas consignas fueron pensadas por Resquicio, y otras surgieron allí espontáneamente de parte de quienes participaban en la intervención. Cada quien decidía bajo que bandera encolumnarse. Las mujeres se encontraban algunas con remeras blancas y habían colocado autoadhesivos en sus pezones que tenían dibujados un ojo abierto como observando, otras decidieron mostrar sus torsos desnudos. Los varones, aunque fueron minoría, participaron llevando corpiños y se colocaron en su mayoría detrás de la bandera que exponía “Quién decide lo permitido?”.

Me interesa traer estas dos intervenciones realizadas por Resquicio porque muestran dos formas diferenciadas en cómo se muestran los cuerpos en la protesta, y las disputas de sentidos en juego. Mientras NSB se ancla en una estética del duelo, en donde el centro de escena es el sufrimiento, el femicidio, cuerpos de mujeres desgarradas, juntas pero en muerte solitaria, CP/CP propone la fiesta del cuerpo, la reivindicación del cuerpo gozoso, junto a otros, la representación de que otros modos de llevar y vivir nuestros cuerpos más libres y en comunidad son posibles. Sin embargo, como señala Bertolaccini (2018), el tiempo es hojaldrado, en donde ambas dimensiones están presentes y se entrelazan, la potencia y el disfrute del aquí presente pese al enojo y malestar, y los cuidados que requieren tiempos de violencias recrudescidas.

La intervención por Jonatan Herrera como las de Resquicio encuentran cierto punto en común en la búsqueda de experiencias vitales más allá del dolor y las violencias del contexto, aunque teniendo precaución de no banalizar la intensidad que conllevó lo vivido por la familia Herrera como familiares de víctimas de gatillo fácil al realizar la acción teatral.

Activistas- Artistas y Artistas- Activistas: interviniendo los modos de actuar y de producir

En una coyuntura marcada por un nuevo auge de políticas neoliberales a partir de 2016, donde las lógicas individualistas y competitivas que se intentan imponer desde las más altas esferas del estado se traducen y traslucen en el tejido social y en la vida micro- política, habría necesidad de recurrir a prácticas colaborativas, construir -o volver a- entramados colectivos,

entretenerse políticamente con otros en pos de un proyecto común e intentar huir a la tentación del repliegue al mundo de lo privado. Estas prácticas críticas micro-políticas logran producir mecanismos de subjetivación alternativos en una sociedad que ‘se crea’ a sí misma como una sociedad política (EXPÓSITO, VIDAL y VINDEL, 2012).

En cuanto a los modos de trabajo y de producción de las intervenciones, se vislumbran en ambas experiencias formas colectivas y modalidades colaborativas. Estas prácticas hicieron que se produzca una socialización de saberes artísticos y de intercambio de posicionamientos políticos. Encuentros que generan modos de relacionamiento, proximidad entre los cuerpos, lazos afectivos, sentidos de pertenencia.

Respecto a la intervención por Jonatan, aunque Carlos Chiappero y Mazzadi Arro propusieron ejercer cierta coordinación actoral, la familia jugó un rol principal en la producción de la intervención. Los saberes disciplinares parecieron diluirse ante la contundencia de la acción, no hubo una gran puesta estética en cuanto a utilización de vestuarios, objetos, escenografía, el eje estuvo puesto en la centralidad del cuerpo actoral y en la presencia escénica de la familia. Fue dicha presencia la que logró el impacto que tuvo la intervención.

Por parte de Resquicio, aunque éste está conformado por personas que poseen trayectoria artística, y formula sus ideas creativas poniendo en juego sus saberes disciplinares, con un agudo ojo artístico y una impronta estética cuidada, no deja de señalar la potencia de crear junto a otros mientras se están desarrollando las intervenciones, posibilitando el proceso que llaman “curaduría en vivo”. Este colectivo, relacionando la necesidad de obtener recursos económicos para las apuestas estéticas, y también concibiendo la complejidad actual de las condiciones laborales y salariales de los artistas profesionales, no deja de pensar en solicitar subsidios estatales para llevar adelante sus proyectos. Estas inquietudes suelen estar asociadas a preocupaciones e intereses más ligados a compañías artísticas que a colectivos de activismo artístico.

Adentrándonos en los sujetos que han realizado ambas intervenciones político-teatrales, mientras la familia de Jonatan pertenece a la Multisectorial Contra la Violencia Institucional, lleva adelante una intensa actividad política, posee lazos con organizaciones sociales, políticas y referentes de la ciudad, Resquicio Colectivo se muestra reacio a posicionarse políticamente cercano a organizaciones políticas -sobre todo partidarias -refrescando viejos debates en torno a la necesidad de “autonomía” del arte. Podemos decir que ocurre un proceso que deviene en una “politización de la praxis artística” en Resquicio, y en la intervención por Jonatan Herrera una “estetización de la praxis política”¹⁰. Mientras que esta última sus ideólogos y protagonistas fueron familiares y amigos de Jonatan, no vinculados previamente con la institución arte ni

¹⁰ Hago referencia a una “politización explícita”, ya que siempre existe una posición política- ideológica en las prácticas artísticas, ya sean en términos de transformación social o de orden conservador. Asimismo siempre hay estética en la protesta social, pero no siempre aparecen en las manifestaciones intervenciones que conllevan producción y tiempos para su planificación y ejecución.

adaptados a los cánones artísticos, deviniendo *activistas-artistas*, quienes integran Resquicio, profesionales y estudiantes de disciplinas artísticas, miembros de compañías artísticas, devienen con sus intervenciones en *artistas-activistas*.

Para cerrar este trabajo, diremos que más allá de las notorias diferencias de las experiencias aquí señaladas, estas intervenciones vienen a cuestionar la construcción político-social del espacio público en ciudades fragmentadas y altamente desiguales. Como sostiene Butler (2017) el espacio público no es algo dado, si no que, cuando lxs manifestantes se reúnen, lo que está en juego, aquello por lo que se lucha, es justamente el carácter público del espacio. No se trata entonces sólo de ocupar espacios sino de redefinirlos, crearlos y “practicarlos” de otros modos.

El primer año de gobierno macrista produjo un cimbronazo en los movimientos sociales en resistencia y preguntas respecto a los modos de manifestarse en las calles para cuestionar o tensionar un supuesto consenso social amplio sobre las políticas que se estaban impulsando, y la indiferencia gubernamental respecto a la protesta social. ¿Cómo evitar la paralización y desmovilización ante ese contexto? ¿A qué recursos apelar?

Estamos a partir de 2016 ante un contexto especialmente complejo que reactualiza y promueve nuevos desafíos. ¿Estarán siendo las intervenciones fruto de la desesperación por lograr en esta coyuntura hacer visible y audible la protesta? ¿La producción de intervenciones será parte de un proceso que se prolongará en el tiempo o la creatividad política tomará otros canales para manifestarse? ¿La masividad en las calles del movimiento feminista, junto con la proliferación de intervenciones, se sostendrá más allá de los cambios de gobiernos? ¿Estaremos viviendo una ‘primavera feminista’ en medio del horror?

La relevancia que comienzan a tomar la presencia de ciertos recursos estéticos, las diversas estéticas que construyen y adoptan organizaciones y manifestantes, junto con la emergencia de colectivos de activismo artístico, parecen claves para entender la protesta social hoy.

Aunque las intervenciones estético-políticas por sí mismas difícilmente produzcan cambios revolucionarios o impactos irrefutables de un día para el otro, sin duda son unas entre muchas expresiones de protesta, dentro de procesos de intensas transformaciones histórico- sociales. Asimismo es importante resaltar que la experiencia atravesada por el cuerpo deja estelas, y cuando esa experiencia se multiplica en los cuerpos, las huellas se vuelven profundas. Si las violencias recaen y tienen efectos concretos sobre los cuerpos, pues las resistencias también surgirán inevitablemente desde allí.

Tal vez estas experiencias creativas colectivas sean parte de esa micro-política que hacen hoy *vivable* la vida en el medio de una conflictividad social en aumento y un futuro incierto que no parece del todo esperanzador en lo inmediato. Tal vez el arte sea una de las pocas actividades humanas que aun permiten -y necesita- apelar a un cuerpo vivo, sensible. Tal vez sea uno de los

pocos lugares de expresión, refugio de libertad. Tal vez las intervenciones sean muchas veces reacciones ante un mundo en llamas.

Tal vez sean el recurso para apelar a lo creativo una y otra vez, apelar a la imaginación, al color y el sudor, al cuerpo haciendo sin saber de antaño resultados o devenires, corriéndose del férreo utilitarismo, productivismo e individualismo en el cual estamos inmersxs. Las intervenciones estético-políticas precisan imperiosamente de un colectivo. Tal vez esa sea su máxima potencia, *imaginar, soñar y crear junto a otrxs, desde el latir del propio cuerpo y de los cuerpos, otros mundos posibles.*

Bibliografía

- AMBROSINI, Norma; GONZÁLEZ, Noelia; TORNO, Magdalena; PICCIONE, María Victoria (2018) “Cuerpxs irreverentes desafiando entornos salvajes. El artivismo como modo de visibilizar un corpus en resistencia”, IX Jornadas Debate Actuales de la Teoría Política Contemporánea Rosario, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, disponible en: <http://teoriapoliticacontemporanea.blogspot.com/2018>
- BERTOLACCINI, Luciana (2018) “De Ni una menos a Nos mueve el deseo. Prácticas estético-políticas en las protestas sociales del movimiento feminista en Rosario (2015-2017)”, IX Jornadas de Debates Actuales de la Teoría Política Contemporánea, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario, disponible en: <http://teoriapoliticacontemporanea.blogspot.com/2018>
- _____ (2017) “Como un ensayo de mundos posibles”, Lobo Suelto, disponible en <http://lobosuelto.com/?p=5986>
- BILBAO, Bárbara (2017) “Ni una menos” y “Paro Nacional de Mujeres”: reflexiones a la configuración de acontecimiento cultural e intervención artística por parte de las mujeres en el espacio público”, X Seminario Internacional Políticas de la Memoria, Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, Buenos Aires, disponible en http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2018/01/seminario/mesa_13/bilbao_mesa_13.pdf
- BUTLER, Judith (2017) Cuerpos aliados y lucha política, hacia una teoría performativa de la asamblea, Paidós, Buenos Aires.

- DI FILIPPO, Marilé (2017) Estéticas-en-las-calles y nuevas subjetividades en los activismos contra la violencia institucional. Un análisis en torno a los repertorios de protesta en casos de jóvenes asesinados por la fuerza policial, en Rosario (2014-2017), 1ºJornada de Gestión Cultural, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Entre Ríos.
- _____ (2018) “Entre la fiesta y el duelo. Escenas y corporalidades estético-políticas en las calles rosarinas de las últimas dos décadas”, en DI FILIPPO, Marilé, MACHADO, Mauricio (comp.) *Escenarios culturales: prácticas y experiencias rosarinas actuales*, ed. Universidad Nacional de Rosario.
- EXPÓSITO, Marcelo, VINDEL, Jaime. y VIDAL, Ana (2012) “Activismo artístico” en Red de Conceptualismos del Sur, *Perder la forma humana. Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina*, Madrid: Museo Reina Sofía.
- PITA, María Victoria (2004) “Violencia policial y demandas de Justicia: acerca de las formas de intervención de los familiares de víctimas en el espacio público”, en TISCORNIA, Sofia, *Burocracias y violencia. : estudios de antropología jurídica*, ed. Antropofagia, Buenos Aires.